

## **EUGÈNIA BALCELLS. EXPOSURE TIME (1989).**

Al adentrarnos en el mundo de la instalación, una de las ideas que subyace es que quizá sea el dispositivo más completo con el que han trabajado y trabajan muchos artistas del panorama actual y del pasado más reciente de la historia del arte.

Cuando hablamos de instalación, hablamos de espacio, de un arte híbrido en el que la escultura abandona su carácter objetual y coloca al espectador como parte imprescindible de la obra.

No deja de sorprender cómo la figura de la mujer ha sido invisible en todo el panorama artístico durante siglos. Por este motivo, entre otros, resulta de especial interés artistas como Eugènia Balcells, una de las pocas mujeres que se adentraron de lleno en el conceptualismo catalán de los años 70, siendo casi la única que ha sido reconocida en el mundo de las instalaciones y audiovisuales. Su obra se caracteriza por una gran heterogeneidad, en la búsqueda del continuo cambio y de una evolución constante. Un intento de barajar todo tipo de lenguajes, la fotografía, el video, la instalación, los objetos, sin encasillarse dentro de los límites de posibles definiciones. Un "ir y venir, ir y venir..." que describe ella misma y destaca Eugeni Bonet en su texto "Y sólo hay danza" como elemento autobiográfico de viajes continuos entre Estados Unidos y Cataluña.

Al repasar la obra de Eugènia Balcells es difícil elegir una de ellas, sobretodo porque cada una de sus obras posee un encanto y una sensibilidad especial al analizar el por qué de cuanto hay a su alrededor, tanto en sus obras más sociales como en las más personales o autobiográficas.

Sin embargo, el análisis que a continuación voy a realizar de su obra Exposure Time (1989), es debido al interés significativo que tienen ciertos temas que en ella trata. Conceptos como el paso del tiempo, la memoria, la ciudad, los podemos adivinar en ésta y otras obras como From The Centre. Ambas nos muestran la visión subjetiva de las dos ciudades en las que se dividió su vida. En From The Centre podemos encontrar una multivisión de la ciudad de Nueva York en doce monitores, con diferentes partes de la ciudad desde los ojos de Eugènia.

Exposure Time ("Tiempo de Exposición") fue presentada por primera vez en la Sala d'Exposicions de la Fundació Caixa de Pensions, en 1989, en Barcelona. También fue expuesta en 1990 en la Bienal de la Imagen en Movimiento 90, en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, en Madrid.

La instalación se divide en 3 espacios contiguos. Los dos primeros como acceso al tercero que es la parte importante del conjunto.

Cuando el espectador entra, se encuentra con un espacio vacío pintado en negro, a continuación otro espacio pintado en plata donde se encuentran dos monitores simétricos empotrados en la pared, situados a uno y otro lado del espacio. La instalación trata en general de Barcelona y del acelerado proceso de remodelación urbana que vivió con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992. Las imágenes que nos muestran los dos monitores (en uno de ellos las mismas pero invertidas), evidencian el proceso de transformación: el rápido derrumbe de edificios y la lenta erosión de los restos. Edificios cayendo en medio de nubes de polvo, imágenes de despojos superpuestas a imágenes de olas erosionando los materiales. Parte de estas

imágenes provienen de grabaciones durante un año, realizadas por Clarafilms, S.A. del derribo de los edificios y las fábricas de la zona donde se construyó la nueva Villa Olímpica en Barcelona. Recogen una parte de la historia de la ciudad ya perdida.

Al final de este espacio plateado el espectador se detiene ante una abertura de 3,75x2 metros, desde la que observa la escena principal de la instalación. Éste último espacio también pintado de plata, está compuesto por fragmentos de muros, restos de pavimentos de las calles, columnas de piedra, capiteles y pedestales, trozos de mármol desgastados por el mar. Estos restos arquitectónicos están colocados sobre arena. Todos estos fragmentos fueron encontrados en la playa donde se edificó la Villa Olímpica de Barcelona. Fueron devueltos por el oleaje, desfigurados, tras haber estado sumergidos y haber sido desgastados por el mar.

Al fondo de la cápsula plateada hay una ventana circular donde se ven imágenes proyectadas de agua, esencialmente reflejos luminosos sobre la superficie móvil del mar. Las imágenes se proyectan en ciclos sucesivos que van de la oscuridad a la claridad. Por su parte, la luz al estar sincronizada con el video, aparece y desaparece. Otro elemento presente en esta instalación es el sonido, el cual, paralelamente a la luz se alterna con silencios. El músico Meter Van Riper (con el que Eugènia Balcells hace numerosos trabajos sonoros) compuso para esta obra un collage de sonidos a partir del entorno urbano y con el sonido del mar como fondo.

Aunque aparentemente el sentido de la obra pueda centrarse en el acontecimiento concreto del acelerado cambio que estaba sufriendo la ciudad de Barcelona para construir la Villa Olímpica, Exposure Time nos lleva más allá. Como la propia artista ha comentado en muchas ocasiones, esta instalación no pretende ser un lamento o queja por una parte de la ciudad que estaba siendo arrasada en beneficio de una construcción urbanística de cierta polémica, más bien es una meditación sobre la regeneración y transformación de la ciudad, sobre el tiempo y sus ciclos, sobre la desaparición y la memoria.

Los restos arquitectónicos que la artista coloca en el espacio podrían tomarse metafóricamente como lápidas funerarias, sin embargo son esculturas cinceladas por el tiempo, situadas en el espacio, entre otros motivos, por su belleza. Eugènia Balcells no se esconde cuando le preguntan por este término porque a ella le interesa la belleza de la vida y evita siempre las connotaciones superficiales de la palabra. Cuando Rosa Olivares le pregunta en 1995 sobre la belleza en sus obras, a propósito de su exposición "En transit" en el Centro Nacional Reina Sofía, ella contesta:

"...Esto de la belleza es un tema que me interesa tremendamente y que espero poder abordar más directamente porque me apasiona, pero me apasiona en función de la vida, la belleza con toda su dimensión, con todo su espectro, no me interesa una belleza abaratada..."

En su intento por universalizar la obra, la artista procesó y transformó las imágenes documentales de los dos monitores situados en el acceso a la

instalación. De esta manera, las dotó de cierto grado de abstracción, evitando que estuvieran tan ancladas en un lugar y momento concreto. Quizá esta combinación de elementos reales y concretos con otros más abstractos o simbólicos es lo que hace que la obra sea más sugerente, independientemente de que el espectador conozca o no la historia de Barcelona y el lugar concreto donde Eugènia se encontró los restos derribados.

Otro aspecto importante a destacar de la instalación es lo que Eugeni Bonet llama carácter “tetradimensional”. La artista añade la dimensión temporal mediante elementos videográficos, luminosos y sonoros. Es decir, el tiempo no solo está presente en la obra como concepto, sino también como dimensión añadida al espacio tridimensional.

Acerca de la luz y el sonido Eugènia le comenta a Rosa Olivares:

“...La luz no es más que una vibración, el sonido no es más que una vibración, estamos en un continuo, que es el espectro electromagnético, de vibraciones...”

La luz y el sonido son elementos importantes en la obra de Eugènia y en concreto en *Exposure time*. La iluminación está sincronizada con el video, por este motivo se apaga y se enciende como si abriéramos y cerráramos los ojos lentamente, podría incluso sugerirnos el tiempo cíclico del día y la noche. El sonido está compuesto por entornos urbanos y por el sonido como fondo del mar, un mar constante, haciéndose perceptible como una respiración profunda. El mar como símbolo del origen, de la perpetua destrucción y recreación del mundo.

Por otra parte, no pasa desapercibida la utilización de elementos referenciales. La colocación de restos arquitectónicos recuerda a esa acumulación de objetos presente en sus primeras obras. Parece recuperar esa recopilación de objetos encontrados casi por azar de su primera etapa en Nueva York.

Cuando comentamos una instalación, el papel del espectador es algo predominante. En este caso, la obra de Eugènia no pretende que el espectador actúe, más bien la interacción de éste consiste en la contemplación, en la asimilación de los diferentes elementos y lenguajes que se relacionan. No se trata de una actitud pasiva, sino de una interiorización del ambiente creado, de una experiencia espacial.

Tras haber pasado su etapa de “arte de supermercado”, situada en un contexto social y político muy concreto, en el que los mass media y la publicidad marcan el arte de los 70, y haberse adentrado en el conceptualismo al llegar a Barcelona en 1975, con *Exposure time* evidencia el transcurso de casi 20 años.

A finales del siglo XX el arte se mueve en una gran variedad de lenguajes, se crean ambientes a través de la luz, sonido o cualquier otro medio. Eugènia Balcells no duda en apropiarse de todo tipo de lenguaje, así como de utilizar las nuevas tecnologías que empiezan a generalizarse al servicio del arte. Esta utilización de tecnologías le facilita la creación, en muchas ocasiones, de ambientes oscuros, con proyecciones, luces, contrastes, aparentemente efectistas. Rosa Olivares para la *Revista Internacional de Arte* en 1995 se atreve a preguntarle:

“P.- ¿Y no piensa que la creación de estos espacios oscuros, con proyectores, luces, contrastes, tiene mucho de efectista, de truco?”

R.- Sí, pero la magia también lo tiene. En este sentido creo que hay sitio para todo y ... que a mí siempre me han gustado los trucos de magia, pero no en el sentido de que me engañen, sino de que me digan que me quieren engañar.

P.- Y en este engañar los sentidos, jugar entre la realidad y la imaginación, ¿no cree que llegamos a la magia más mágica que es la ciencia?”

R.- Es que es así, la ciencia es la magia más total. Efectista, ¿por qué? Porque es la luz en la oscuridad, pero ya tenemos la oscuridad y la luz en dosis masivas, se utiliza con unos fines, no en sí misma, tal vez lo próximo sea totalmente luminoso, no sé.”

Efectista o no, lo que está claro es que la trayectoria artística de Eugènia Balcells es un ir y venir no sólo entre Barcelona y Nueva York, sino entre una serie de lenguajes y conceptos más o menos sociales y personales. Sobre todo, en su última etapa, a la que pertenece *Exposure time*, se percibe un interés perpetuo por todo lo que le rodea, visto desde todos los ángulos. La claridad y la oscuridad de la luz, la naturaleza y la arquitectura, la historia y el tránsito del presente. Trata en muchas de sus obras cuestiones profundas y trascendentes de una manera sencilla y sugerente. Es decir, nos invita a ver el mundo físico de una manera diferente, donde incluso lo que es caos pasa a ser armonía. *Exposure time*, es un ejemplo de su continua búsqueda de nuevos medios que le ayuden a expresar su “ir y venir...”

#### Bibliografía:

- [www.eugeniabalcells.com](http://www.eugeniabalcells.com)
- Rosa Olivares, Eugènia Balcells en el corazón de las cosas, “Nunca más, en ninguna parte volveré a sentirme en mi casa.” Lévi-Strauss.
- Rosa Olivares, En tránsito ,Lápiz, Revista Internacional de Arte, Nº 115, 1995.
- Alfonso López Rojo ,La ampliación de la mirada, Lápiz, Revista Internacional de Arte, Nº 97, 1995.
- Eugeni Bonet, Y sólo hay danza, Catálogo En Trànsit, Palau de la Virreina, Bcn., 1993

ANA ISABEL IÑESTA MONTALBÁN.

